

Mimesis dramática

es un acabado ensayo que incursiona en el sentido del drama apoyado en la etimología de palabras tales como mimesis, mimo o lisis.

Su autor, José Ricardo Morales, es dramaturgo, profesor e investigador de Teoría e Historia del Arte en la Universidad de Chile.



Para ver teatro

Neda Brkic

Es un libro que llega en un óptimo momento. A la luz del festival Mundial del Teatro de las Naciones, ya próximo, donde se dora cincos actores, escritores, dramaturgos y un expectante público (a pesar de la crisis del mundo), *Mimesis dramática* comprende una serie de ensayos sobre el drama que incluye nuevas lecturas de ciertos conceptos, o una precisión de ellos acercándolos a su sentido más íntimo.

El autor, José Ricardo Morales, es dramaturgo, profesor e investigador de Teoría e Historia del Arte en la Universidad de Chile, ha publicado numerosos trabajos sobre arte y literatura. También fundó el Teatro Experimental, después trabajó con Margarita Xirgu, la gran diva del teatro español en el exilio. En el último capítulo el autor trata sobre el intérprete y se refiere precisamente a ella, encerrándose un conocimiento cercano, sensible, lleno de respeto por esta artista que desapareció. Espejo, envuelta en el dolor y privada de la palabra, elocuencia propia del desamorado.

El libro es una acabada incursión sobre el sentido del drama y sus alcances, apoyado en la etimología de las palabras tales como mimesis, auto o drama; presentes en los ensayos del texto: La obra, El personaje, El autor, El intérprete.

El dramaturgo

Cada capítulo es un planteamiento sólido de su título, enriquecido por anécdotas históricas, estupores filosóficos, señalando además los diversos niveles con otras expresiones del arte, como por ejemplo, la poesía, en el caso de Goethe. En este ensayo, que también es una visión de la condición del dramaturgo, el autor revuelve las profundidades de ese

punto-filósofo-dramaturgo, revelando una apasionante visión del pensador que asignó un carácter dramático a su concepción del hombre y la vida. Por lo mismo, los que previo sonor, comunicante y lo habitual, desde la labor dramatúrgica es resultado de la experiencia de vida y de la lectura mímica del oficio. Su modo de pensar, entonces, logró catalizarlo por la vía más consecuente: el teatro.

Del mismo modo, nos habla de Miguel de Unamuno, "persona de hinchura y acusada dramatizadora", en palabras del autor, ya "que el drama representa la dificultad de la acción en el camino que nos está —o nos lleva— destinado". Alláde: "de ahí que la persona dramática, el hombre en camino, por fuerza de la andanza y de sus riesgos es el que hace de su hacer, banalidad". Unamuno habla de su hacer una gran banalidad de vida, en la que trató de ser siempre y sólo él. Lo que le valió, por cierto, el destino, pero también la adhesión de aquellas generaciones que lejanas, su voz apagona.

La mimesis

Indispensable es la lectura de la tragedia en el ensayo de Federico García Lorca, de quien resulta su convicción de volver a los orígenes de la tragedia, para así fundar la originalidad del autor sobre el conocimiento de tal origen y no en su repetición, como era habitual. *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*, señala Morales, se sitúan exactamente a través de las condiciones establecidas por la teoría aristotélica de la tragedia, tal como se formularon en la *Poética*, sala cuando futuras interpretadas de un modo diferente a lo acostumbrado.

La enorme promesa de Federico nos dejó hermanas e inacabables: "vive sino el de España, éste dar la muerte o agarrar en silencio a quienes más la abominan y

José Ricardo Morales
MÍESIS DRAMÁTICA



Editorial Universitaria
1992. 158 páginas.

declaran". dice Morales.

Por otro lado, para estructuramente relacionado con la vida (en su condición de Drama) el concepto de *mimesis dramática* despierta curiosidad al ver como se manifiesta en los variados escenarios de nuestra cotidianidad, nuestra historia, y se inscribe en gresas hacia el futuro mediante el lenguaje de la modernidad, que es la técnica.

¿Qué es mimesis? No me, como lo dice el Diccionario de la Real Academia Española, (que además lo distingue citando el acento en la primera sílaba) "imitación que se hace de una persona, copiando lo que ha dicho y imitándola en el modo de hablar" ... etc., comprendiendo mimesis. Mimesis en sí deviene mimesis. Uno por lo otro, o dato por aquello. Pero también manifiesta otro aspecto: su aptitud de repetir indefinidamente lo mismo. (Re-presentar).

De las varias condiciones propias de la mimesis que se filtran en

nuestra cotidianidad está también la representativa, estimulada, desde el punto de vista de la integración, por la técnica y que se manifiesta, por ejemplo, en las comunicaciones, (fotomontajes) los simulacros (industria espacial) y también en el ámbito de la imagen (marketing social o político); donde se fabrica y amolda a un personaje para denotar un tipo, dirigido a los sagrados apetitos del mundo o del voto...

En esta misma posibilidad simbólica se encuentran los sacerdotiales (gratuito, fármacos sintéticos) y algunas formas de lenguaje en que el significado remplaza el signo, como por ejemplo, de "Bang" a "Aveng" cuando transformado en verso, y por lo tanto en expresión idiomática.

Y por último, nos revela la condición repetitiva de la mimesis, que se manifiesta en aquella circunstancia donde se reproduce en serie un objeto, como un grahado, o tal

ver donde se perpetúan los acajagones a medio armar, desfilando sobre la llana de escenificación.

Renovando el concepto de evocación de mimesis en el Teatro, La mimesis y sus posibilidades permiten que el autor sea uno (él) por el otro (el personaje), revelando el carácter mímico cuando el actor y la escena figuran en el lugar del personaje y de su localización real.

El espectador

Lo más importante de esta serie de magia que se hace presencia en el espacio de la representación dramática está en los diversos aspectos de la mimesis que aquejan tiempos del espectador, atento al personaje y su desarrollo, pero que lo contempla en su apariencia, reaccionando a la acción que observa, viéndole, suscitándole en el personaje.

El libro de José Ricardo Morales no sólo es esclarecedor en una serie de conceptos propios de su oficio, sino que demuestra creencias angustiosadas en algunas constumbres del lenguaje, como sucede con el concepto del rito. Se ha repetido mucho que el teatro proviene del rito. Pues bien, el rito no es comunicable o manifestable debido a su carácter secreto, de la observación de una verdad o mensaje conseguido a escogidos (tal como ha sido siempre). El teatro, en cambio, es manifestable, visible, susceptible de observación; sin un público no se conoce la mimesis dramática que convierte el hecho de simular (actuar por el personaje) repetir (representar la obra, representar el personaje a través del trabajo creativo del actor) e imitar una fracción de la circunstancia del hombre en su espacio y tiempo fijos.

Sin duda, un libro que refleja una aproximación fresca y viva a una de las actividades más singulares del hombre, donde lo imposible se hace posible, escrito en la letra firme de la palabra de Espaⁿa. ■

Para ver teatro [artículo] Neda Brkic.

AUTORÍA

Brkic, Neda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para ver teatro [artículo] Neda Brkic. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa